



EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes—Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2.—En provincias en las principales librerías.

GAZAPO 1.º

Proyecto de ley general sobre ferro-carriles.

(Continuación).

Como decíamos, al final de la que pudiéramos llamar *obertura* de estos gazapos, el proyecto de ley que nos ocupa, está fundido en el mismo molde que el de D. Agustín Esteban Collantes, y se parece á él como un huevo á otro. Tuve al principio la intención de hacer entre ambos un juicio comparativo; pero como puede decirse de ellos lo que aquel escribano, que puso en un inventario: *Item, dos Cristos, uno peor que el otro*, renunció á esta parte de mi trabajo, dejándolo para aquellos de mis desocupados lectores, que tengan el mal gusto de entretenerse con tales documentos.

En la imposibilidad de tratar este asunto, conservando siempre el lenguaje propio de la índole del *Latigo*, prefiero esplayar algunos puntos de doctrina en serio, reservando la broma para la parte que lo permita.

La introducción, ó sea la sinfonia obligada de tales documentos, es un conjunto de palabras muy bonitas, arimadas unas á otras, y que, á fuerza de decir mucho, ya nada significan. La parte cantante la llevan la *prosperidad*, la *paz*, los *adelantos* y la *civilización*, con un acompañamiento, confiado á los trombones, de *trabajo*, *progreso* y *mejorías*, mientras los bajos fundamentales dan las notas *confianza*, *robustez* y *prestigio* en *re grave*. Música, y nada mas que música con muchos be-rroles; lo mismo se ha dicho á la cabeza de todas las leyes y reglamentos absurdos, y, en fuerza de abusar de estas armonías, será preciso en adelante ir al grano desde luego, porque para formar el juicio de las cosas nada mejor que las cosas mismas. Un buen modelo se aprecia con mas certeza desnudo, que adornado de hojarasca.

Sabido es de todo el que se ocupa en eso que llaman discurrir, aunque quizá no lo sepa el autor del proyecto, que las empresas particulares tienen mas inteligencia, mas medios y mas interés, para hacer las cosas que los gobiernos; y al decir gobiernos no me circunscribo al Sr. ministro de Fomento actual, espejo de la sabiduría, sino á los mas inteligentes y poderosos posibles. Por consiguiente admito, sólo como una escepción, y escepción muy transitoria, que los ferro-carriles se hagan por cuenta del Estado, fundado en la sencilla razón de que cuestan mucho mas caros, salen peor y producen una de dos cosas: ó la ruina de los constructores, si estos no son amigos del gobierno, ó una ganancia enorme, perjudicial al público, si están en buena inteligencia con él.

Las vías férreas que se hagan por cuenta de los particulares, sin garantía de la renta, deben ser á perpetuidad. De lo contrario las empresas tienen que reintegrarse del capital en el término de la concesión, y este tendría que pagarlo todo la generación presente, siendo nuestros sucesores participantes legos.

Niego también, como principio absoluto, la subvención, solamente admisible para ciertas líneas, por la circunstancia especial de estar empobrecidos nuestros pueblos por tantos siglos de opresión y de tutela gubernativa. De manera que, según se desprende de este examen, vemos que irven de reglas lo que solo debieran ser escepciones.

El artículo 6.º hace la apología de la modestia ministerial. Presentarán, dice, los particulares los mismos documentos que las proposiciones del Gobierno, escepto la información que demuestre la utilidad del proyecto, que se reserva hacer el Ministerio. ¿Si querrán saber mas el señor Lujan y sucesores, que los mismos que las estudien y conciben? ¿Es posible que sepa mas del asunto el Gobierno, distante de la localidad y con atenciones tan generales, que el que ha estado analizando el negocio meses y años?

Otra de las condiciones que hacen imposible la presentación de un proyecto es la fianza de un 2 á un 5 por 100 exigible á las empresas para presentarlo á la aprobación de las Cortes. ¿Cree el señor Lujan, que no basta haber aventurado el valor de los estudios y planos? ¿Ignora acaso que los del ferro-carril del Norte, por ejemplo, es imposible hacerlos por menos de un millón de reales? No lo extrañáramos cuando hay alto funcionario de su departamento, á quien ha parecido escusivo un presupuesto de 47 del valor intrínseco de ciertas obras.

El artículo 8.º, en consonancia con la ley de sociedades anónimas, dispone que se acredite estar suscritas las dos terceras partes del capital para hacer la concesión. Esto es lo mismo que invitar á uno á que entre en su casa y cuando trate de hacerlo darle con la puerta en las narices. Para reunir un capital de algunos centenares de millones, se necesita algo mas que el simple deseo de hacer una cosa; es necesaria una base conocida en que apoyar la demanda de dinero. El único modo de facilitar su reunión es la libertad absoluta de asociarse. é interin, el Gobierno nada concede nada tiene derecho á exigir. ¿Con qué razón puede impedir el señor Lujan, como intenta hacerlo en la disposición segunda, que los negociantes pongan en juego su crédito particular? Este prurito de restringir le hace desconocer

que por un lado impone la presentación de los dos tercios del capital y por otro coarta los medios de formarlo. Los pocos banqueros que tengan fondos para representar la cantidad necesaria no querrán aventurarse á molestar al público para un negocio incierto, sin ninguna probabilidad de éxito.

Todas estas disposiciones están fundadas en la fatal, antieconómica y restrictiva legislación de sociedades anónimas, que mató el crédito y el espíritu de asociación y de cuyos beneficios somos deudores al señor Roca de Togores, á quien el ministro de Fomento se propone imitar.

El artículo 11 está reducido á conceder un derecho innato en todos los hombres: el de hacer uso de su crédito con la garantía de sus valores. Gracias por tanta largueza, señor D. Francisco; de hoy mas el que tenga que empeñar la camisa para comer ó pagar la contribución que no lo haga sin permiso de V. E.

El mas ridiculo de los artículos de la ley es el 12, en que el gobierno se reserva el derecho de conceder, á las empresas no subvencionadas, que si no tienen bastante con lo que presupuestaron allogen el bolsillo y gasten mas. ¿Qué le importa á este mentor entremetido que gasten mas ni menos si él no lo ha de pagar? De esto se pudiera decir aquel antiguo refrán de cuidados ajenos matan al ministro.

Si con tan apetitosas condiciones aun quedara algun goloso que se arriesgase á desembolsar sumas no flojas en hacer los planos y estudios, ahí tiene el escitante del artículo 13 que le dice en sustancia; gástate los cuartos, trabaja por la prosperidad pública por tu cuenta, que yo no te concedo ni un miserable derecho de prioridad, en igualdad de circunstancias, y por el contrario me reservo el derecho de que otro se coma la caza que tú has levantado.

En cuanto al artículo 14, si votos ¿para qué rejas? si rejas ¿para qué votos? Habiendo de resolver las Cortes cada concesión particular, toca á este poder incorruptible y supremo resolver de plano sobre la conveniencia ó no de las concesiones, y ninguna necesidad hay de acudir á las subastas en que la lucha es casi siempre de mala ley. Cuando se trata de presentarse á una licitación en que hay necesidad de hacer un depósito enorme, perder sus intereses durante el tiempo de la imposición y hacer gastos considerables para adquirir verdadero conocimiento del negocio, nadie se arriesga sino para amparar la proposición logrera de algun otro, y entenderse despues con él ó apoyarlo por una influencia poderosa que ase-

gure los percances que puedan resultar de una adjudicación escatimada.

Así ha sucedido siempre y así tiene que suceder. El interés es mas poderoso que las leyes; y el talento del legislador consiste en dictarlas de tal naturaleza, que ese mismo interés las haga aplicables y benéficas.

SIMPLICIO FUSTA Y SACUDE.
(Se concluirá).

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Partidarios de doctrinas y no de personas, tendremos que aplaudir varias veces á hombres que el día anterior háyamos combatido. Y aunque por desgracia, son en mayor número aquellas en que nos obliga la conciencia á sacudir latigazos, bueno es que *alicuando propter salutem*, desempeñemos la tarea agradable de cantar alabanzas y que mar incienso. Decimos esto, porque hoy al escribir la presente reseña batiremos palmas á diputados que no hace muchos días dieron motivo para justas censuras, y preferimos dar confites mas bien que zurriagazos. Pero baste ya de preámbulos, que nuestros devotos estarán ansiando la historia de lo que pasó en la sesión de ayer.

Comenzó esta preguntando el señor Bertemati al ministro de Gracia y Justicia, si pensaba presentar un plan de estudios que mejorara el último del señor Seijas Lozano, y basado en un pensamiento de union universitaria con Portugal que sirviera de preliminar á otra de mayores consecuencias entre ambos pueblos.

De nuevo parece que le cogió al señor Aguirre la segunda parte de la pregunta, sobre la cual dijo que nada habia pensado el gobierno, y encuanto á la primera anunció que presentaría un plan al Congreso dentro de pocos días. ¡Dios ponga tiento en su pluma!

Tenemos la desgracia en España de que las ideas restrictivas, el espíritu reglamentario, se halla tan encarnado entre nosotros, que aun personas que siempre tienen la palabra libertad en los labios, cuando llega el caso de aplicarla se convierten en defensores acérrimos del principio generador del monopolio y de la tiranía.

¡Plan de estudios!... Plan supone reglamento, supone que la enseñanza debe continuar á cargo del gobierno; supone que ha de gastarse un considerable número de millones en universidades rutinarias donde la juventud pierde años y años para obtener un título sin haber aprendido ni una cuarta parte de lo que sabrían si hubieran estudiado en escuelas libres, y cuyos profesores, estimulados por el interés de atraer discípulos, pusieran todo su conato en hallarse siempre al corriente de los últimos adelantos científicos. Señor Aguirre, V. que ha sido rector de la Universidad antes que ministro, con la mano puesta sobre su conciencia, contéstenos á esta pregunta.

¿Entre los infinitos jóvenes á quienes la Universidad espide títulos de abogado, de médico y de otras profesiones, cuantos hay que los merezcan realmente?

A las universidades se va á ganar ese ansiado título: se obtiene, y despues ¿qué sacan la mayor parte? Un tristísimo desengaño. Necesitan estudiar de nuevo en su gabinete, hacer esfuerzos inauditos para adquirir una reputación, ó desesperados guardar la credencial de sabios para pre-

tender destinos de escribientes de loterías, ó dedicarse á otras profesiones. ¡Plan de estudios! ¿Quién es el hombre audaz que se atreve á confeccionar uno que se aproxime, nada mas, á la perfección? ¿Como armonizaren un plan general las distintas facultades naturales que cada hombre tiene para aprender? A unos les cuadra ir de la síntesis al análisis, á otros del análisis á la síntesis. Estos tienen memoria y pueden simultanear; aquellos profundizan, y no les es dado aglomerar distintos estudios á la vez. Emancípese el gobierno del grave cargo de dirigir la enseñanza: vivan las universidades y escuelas de su propio crédito: tenga cada hombre su título en las pruebas que dé de su ciencia y en sus obras, y habremos destruido el mas firme baluarte de la ignorancia, dando el primer paso hácia la grande emancipación de la inteligencia y del genio. ¡Oh que estrechos son los límites de una crónica parlamentaria para desenvolver tan importantes cuestiones!—Verdad es, volvamos á nuestra reseña.

Un incidente entre el señor Gaminde y el ministro de la Guerra relativo á la colocación de ciertos militares, que ya se promovió dias pasados, y en la que el señor O'Donnell repitió que estaba resuelto á hacer estricta justicia, consumió algunos minutos antes de entrar en la orden del día, ó sea en la discusión de la ley propuesta para legalizar las medidas del Gobierno respecto á las municipalidades. Principiado por fin este debate, continuó el señor Laserna esplanando sus ideas sobre la centralización administrativa. Nutrido de erudición, su discurso tendió á demostrar que debían descentralizarse todos los ramos de interés peculiar de las localidades, de los pueblos y de las provincias, centralizando aquellos que por su naturaleza afectan los intereses generales. Conformes con el principio sentado por S. S. puede que no lo estuviéramos al tratar de sus aplicaciones. La dificultad consiste en distinguir cuales son los ramos de interés general que conviene centralizar y cuales los que es útil abandonar al cuidado de las autoridades populares. Precisamente acabamos de emitir algunas ideas, relativas á la emancipación de la enseñanza, cuya centralización creemos tan contraria á la propagación de la ciencia, como halláramos funesta la descentralización del ramo de montes del Estado, de los cuales depende la salubridad del aire, la conservación y acrecentamiento de las aguas, la fertilidad de estensas comarcas.

El Sr. Laserna cree que la ley de 3 de febrero de 1823 sobre ayuntamientos tiene defectos. Nosotros tambien. Cree que es preferible á la de 1845. —Conformes. Pero nosotros hallamos el principal defecto de la ley de febrero en que encomienda á las municipalidades ramos de que no deben enterder, ni tampoco el poder ejecutivo, ni aun las Cortes mismas: ramos que deben quedar á cargo esclusivo de la industria é interés particular; ramos que deben resolverse por los vecinos de los pueblos en reuniones particulares, como se hace en Inglaterra, donde suele tener cada barrio ó parroquia un palacio magnífico, destinado á celebrar estas juntas ó *meetings*, como allí se llaman. En dichos palacios es donde se halla el alma del sistema representativo, que tan maravillosos efectos produce á aquella nación feliz. Sabemos que de un solo paso no podemos alcanzar tan grande descentralización; pero reconózcase el principio,

y señale la ley un camino que cada día nos haga avanzar un poco hácia el optimismo.

Esclente fué el discurso que el señor Orense pronunció despues del Sr. Laserna. El orador de la extrema izquierda defendió en tésis general la doctrina que acabamos de emitir, y censuró el proyecto de ley que se discutía, porque era solo transitorio. En su opinion hubiera sido mas útil discutir desde luego una ley definitiva de organización y atribuciones de los ayuntamientos. Tambien manifestó el Sr. Orense que la elección de dichas corporaciones debia hacerse por el sufragio universal directo.—Estamos de acuerdo.

Contestóle el señor Bueno, de la comi'on, diciendo que la ley completa debia venir despues de hecha la Constitucion y habidas breves esplicaciones respecto al sufragio indirecto entre S. S. y el marqués de Albaida; tocóle al señor Castro el uso de la palabra.

El señor Castro principió declarando que era moderado. Sea enhorabuena. Despues censuró la conducta del ministerio, porque no era ni revolucionario, ni legal, porque le faltaba iniciativa. La prioridad de esta idea nos pertenece y por tanto no es extraño que opinemos del mismo modo que S. S. El ministerio ha debido, por lo menos, confeccionar un plan de Hacienda y presentarlo á las Cortes, plan que sino cortaba el nudo gordiano, porque en Hacienda conviene obrar con pulso, al menos resolviera las principales cuestiones. Por ejemplo, las de consumos, estancos, aranceles y derechos de hipotecas, que son hoy las que arruinan la producción. Algo hay tambien de verdad en lo que dijo S. S. respecto á que los hombres del progreso cuando quieren ser gobierno se hacen conservadores; pero si esto ha sido por desgracia muy frecuente, porque hemos tenido muchas nulidades engalanadas con el título de progresistas, nosotros protestamos contra la idea cuando se emite como consecuencia indeclinable de las doctrinas de nuestro partido. No, si hasta ahora pigmeos políticos carecieron al subir al poder de corazon ó ciencia para plantear las doctrinas liberales, dia vendrá en que hombres de mas fé, con el valor de una convicción profunda, realicen grandes mejoras. Ya los hubo que destruyeron los señoríos, los diezmos, y las comunidades religiosas. ¿A quien se debe la Constitucion de 1812 origen de nuestras libertades?

Mas donde el señor Castro estuvo poco acertado fue, cuando aseguró que *gobernar era resistir* y despues cuando dijo que tanto montaba tener ideas progresistas como no tener ideas fijas. Dos columnas necesitaríamos si hubiéramos de refutar tan peregrinos argumentos. Pero la refutación se la dieron bien cumplida los señores ministro de la Gobernación y Bueno. El primero justificó la falta de iniciativa del ministerio con razones de respeto á la voluntad de las Cortes que si bien honran al Gabinete, no nos hacen bastante fuerza, sobre todo con relacion á la cuestion económica. Por lo demas seria faena larga seguir á ambos señores en las dos contundentes fraternas con que replicaron á la apoteosis de las doctrinas moderadas hecha por el señor Castro.

Entróse en la discusión por artículos y aqui principia nuestra tarea de elogiar á personas cuyos discursos no há muchos días hallamos un tanto dignos de crítica.

El señor Cánovas del Castillo, de la Union liberal, y que procede del antiguo campo conservador de oposicion, pronunció una oracion notable por mas de un concepto. Contestando á los señores Castro y Nocedal dijo, que la revolucion de julio se habia hecho para tener gobierno y libertad; que las leyes de ayuntamientos y demas administrativas de los moderados habian sido una fábrica de elecciones con la cual venia á ser imposible el gobierno representativo. Nosotros, exclamó, somos de la revolucion de julio; la hemos hecho en nombre de la libertad y con la libertad viviremos ó moriremos con ella.

Después clasificando las diferentes fracciones de la Asamblea añadió: que entre el señor Nocedal y sus amigos que representaban la reaccion y los republicanos que gritaban adelante, la union liberal habia formado un partido nuevo que segun la expresion de cierto personaje no sabe de donde viene, pero sí el punto á que se dirige: partido que en rigor debe llamarse monárquico constitucional.

Señor Cánovas, conformes en un todo, salvo que V. llama partido nuevo al antiguo, antiquísimo, partido progresista. Aplique V. su buena lógica á la práctica del principio de libertad por V. mismo proclamado, y como por cuestion de forma monárquica ó republicana, no hemos de reñir, será V. al fin de los nuestros, y bien recibido, que nunca estorba el concurso de jóvenes briosos y con talento.

El general Ros de Olano, que era el autor de la frase «Partido nuevo que no sabe de donde viene, pero que sabe a donde vá» tomó la palabra dándose por aludido y reforzó en una breve y brillante perorata cuanto dijo el señor Cánovas del Castillo, y al enumerar los inconvenientes del partido moderado añadió que ese partido tan preciado de partido de Gobierno, *sabía hacer mando, mas no sabía hacer Gobierno.*

Solo falta ahora, que esa libertad proclamada en principio general la reconozcáis en todas sus aplicaciones prácticas para que nosotros digáramos tambien «Todos somos unos.»

PARTE MARITIMO.

Mar gruesa, viento variable come las opiniones; aparejó las principales con un rizo de reaccion foque, y trinquetilla, la cangreja aferrada, con lo que tomamos con frecuencia por abante; rumbo incierto, abatimiento de veinte y cinco grados, y andar lo que permiten las circunstancias. Latitud, la observada el dia 8 de noviembre. Escasean los viveres y aguada, por cuyo motivo propone el maestro José poner la gente á media racion. Si observan varios pájaros tornasolados y muchos tiburones.

El buque continúa haciendo la misma agua; por lo demas sin novedad. Este es mi acaecimiento. Veamos los cuadernos de vitacora y examinemos los de algunos buques de la escuadra parlamentaria

BERGANTIN LASERNA. Hielos y horizontes oscuros, viento ahuracanado, hemos picado en la última singladura los palos, perdido las embarcaciones menores, y el timon. El buque hace agua por quilla, costados y cubierta y tenemos larga sobre una asta bandera de auxilio al vapor Rosas. El comandante está enfermo, y á la gente no se le da

mas que arroz blanco para prevenir los efectos del susto.

QUECHE CREDO. Capitan Nocedal. Todo aparejo largo, hasta la maricangalla y velas de estay. No contiene mas el cuaderno que se pudo salvar, porque chocó con el vapor de 500 caballos, *Salustio* y le pasó por ojo. No podia suceder menos. No es lo mismo navegar á bordo del Navio de tres puentes *Consejo Real*, que en un debil queche de la matricula de Pontevedra. El comandante del *Salustio* dicen que antes de chocar con él, le gritaba con la bocina desde el tambor de una rueda, *¡orza todo!* pero el del queche sin enmendar el rumbo, le contestaba lo que los pescadores portugueses dicen á los buques mayores que encuentran en sus costas, *va infora*, y entre estas y otras fanfarronadas, se le coló el vapor por la mura, dando solo lugar á que se salvase la tripulacion, sumergiéndose el buque con un rico cargamento de *esperanzas*. La chusma de mi buque al ver aquel desastre entonó el credo. ¡Cuándo será el último!

FRAGATA ALBAIDA. Mar de fondo, horizonte despejado, el aparejo cargado por hallarnos en calma: la gente se ocupa en hacer ejercicio de cañon con pólvora constitucional y tacos económicos.

Si continúa así el tiempo, se armarán los aparejos para la pesca de cangrejos. Nos hallamos sobre un placer muy abundante de esta clase de crustáceos y se puede dar con ellos un plato de extraordinario á la tripulacion.

VAPOR DE HELICE PONS. Viento bonancible y mar llana, navegamos á toda máquina y vela por hacerlo en ocho cuartas. Hemos abordado en pocas singladuras mas de veinte Islas; pero con tan poco detenimiento que no nos hemos impuesro de sus formas económicas y administrativas. Estamos á la vista de otras veinte y hacemos rumbo á cualquiera de ellas; pues sino tenemos viento favorable, navegamos con la máquina. El caso es arribar á ellas, ponernos al habla con el Capitan del puerto y al momento virar en vuelta de afuera, diciendo *ahí queda eso.*

La tripulacion hace guardias dobles y la máquina desarrolla cada dia mas calor. Andar, 12 millas por hora.

BERGANTIN RODÁ. Capitan Miguel. Viento Sur á fugadas, con rachas fuertes al Sudoeste, marrullo de corriente revolucionaria, aparejó gabia sobre tres rizos y trinquete en calzones.

Se nos embarcan muchas mares por la popa, y en las holicadas enterramos el bauqués.

Las dos guardias se hallan sobre cubierta, picando la bomba, con la driza de la gabia en la mano y dispuesto el comandante á dar la voz de, *arria en banda* si continúa refrescando el viento. En la descubierta se avista la playa del *olvido*, en donde esperamos embarrancar, salvando buque y gente.

NAVIO MISTO ROSAS. Capitan Esiponoso. Mar de fondo, viento Norte frescachon, cielos y horizontes diafanos. Aparejo cargado y las calderas en presion. La tripulacion, ocupando cada cual su puesto, despues del toque de zafarrancho. El comandante sobre la tolda de popa con la bocina en la mano y mas quemado que los hierros del fogon, grita como un energúmeno ¡*á babor fuego!* ¡*á estribor fuego!* Pero la mar de fondo, cogiendo atravesado el buque, le hace perder su estabilidad y nuestros proyectiles, lejos de hacer daño á los

buques enemigos, se pierden en el inmenso Océano de la politica.

Un cabo de cañon que sirvió en las baterias de julio, asegura que nuestro comandante las dirigia mejor cuando estaban en tierra. Se levantan algunos chubascos, el horizonte se cierra en aguas menudas, se pierden de vista las velas enemigas y el comandante manda virar en vuelta de afuera, para pasar la noche sin riesgo de tocar en la restinga popular, ó en los bajos revolucionarios, de los que nos consideramos safos. Se prepara un cable para dar remolque al bergantin Serna y se le manda una cuarterola de Jerez, para que tome la sosiega, la tripulacion. Sin novedad en casco, máquinas y aparejo.

Basta, basta, no quiero leer mas cuadernos de vitacora, ¡en buen estado se halla la escuadra! Mi buque en la misma latitud á los 36 dias de navegacion, otros en bandolas, alguno a pique y la mayor parte gastando su aparejo inútilmente. Barcos hay, que durante una singladura, varian el rumbo tres veces, sin haber cambiado el viento, así hacen proa al Norte monárquico, como viran en vuelta de la costa democrática y algunos abaten de continuo al Este del cabo *Chupador*, en la isla de Janja. Las corrientes son varias é indeterminadas, observándose solo un fuerte hilero que corre en direccion de los seis promontorios administrativos, en donde espero varen algunos buques, para descanso de sus comandantes, consuelo de los electores y alijo de los bolsillos contribuyentes.

REBENQUE.

LA PRENSA EN ESPIRITU.

— Postillon!

— ¿Qué?

— Traeme la comida... Hoy tengo un gran apetito!

— Pues ¿qué ocurre?

— Que tambien los moderados han tomado en consideracion la proposicion de abolir la pena de muerte por delitos politicos.

— Eso consiste en que se ván debajo, y con mas probabilidades de morir ahorcados que los progresistas... El dia que estos caigan, restablecerán los otros la pena capital, para estrangular á sus enemigos y asegurarse en el poder.

— Lo que prueba que los liberales son tan generosos cuando triunfan, como Alejandro... Pero trae la comida.

— Allá voy. Escucha: no olvides decirme el nombre de cada plato; pues me gusta saber lo que como: los extranjeros son el demonio para inventar nombres revesados: *Cremonski*, pollos á la *Villeroy*, *salmi de cochas*, ¡qué demonio! Nuestros padres decian jamon, torta, lomo, pavo, longaniza: ahora es *croquetas á la Bechamele*, *pechuga á la Tolosa*, *Puding*, *Roats-beef*, rayo y relámpago en los fondistas!! oye: traeme la comida.

— Aquí tiene V. la sopa.

— De qué es esta?

— De *macarrones á la italiana*.

— Pero en español ¿cómo se llama esto?

— LA ESPERAZA.

— Pues es verdad! Los macarrones recuerdan al cardenal Alberoni, uno de los picaros mas gran-

des que ha comido pan, y la italiana tiene un saborillo teocrático... Probaré esa otra sopa.

— Rico *puré á la tortuga*... ó lo que es lo mismo EL CATÓLICO.

— Ya decía yo: desde que gusté esa sopa siento que sin querer me aparto de la mesa, y que la silla anda hacia atrás.

— Esa retrogradación es propia del CATÓLICO y de las *tortugas*.

— Echame vino.

— Aquí tiene V. *Oporto*.

— Bien venido, *portuguesinho* amado... Entra en mi lánguido cuerpo y vigorízalo... Hagámos entre los dos un ensayo de union peninsular... Eh! Postillon, ¿sabes que este vinillo me gusta? ¿cómo se llama en castellano?

— LA IBERIA.

— Ah! ya comprendo: por eso me sienta tan bien: está visto: el vino portugués se ha hecho para que se lo beban los españoles.

— Aquí tiene V. LA ESPAÑA.

— Oh! *Volovan á la financiera*, como dice Lhardi. ¡Pobre financiera! Voló... van á la grupa de ella los polacos... y lo mas extraño es que quieren atraerla á que se defienda en el Congreso.

— Descuide V. que no vendrá. Si viniera, me parece que los fondistas darian gato por liebre, es decir, salchichon hecho con carne...

— Antropófago...! ¿Qué dices? Anda!... anda! tráeme otra cosa.

— Al rico *Róbalo*.

— ¿Qué me aconsejas, Postillon? ¿Que robe á los ricos? ¿Eres socialista?

— Yo! no señor: soy gallego.

— ¡Cuidado con lo que dices! Yo no quiero repartir la propiedad; yo quiero repartir la probabilidad... — Pero tu no entiendes de esto... ¿Cuál es el nombre de este pescado?

— *Róbalo*...

— Mas claro...

— EL PARLAMENTO.

— ¡Oh!!! ¡Con qué gusto le saco la espina dorsal!...

— Es de los mares de Polonia...

— Bruto! En Polonia no hay mares: está en el centro de Europa: y... por cierto que ahora piensa en emanciparse...

— Decía que este *Róbalo* es polaco.

— Lo de *Róbalo* se conoce en sus tendencias, y lo de polaco en su sabor... Dame vino.

— A ver si lo conoce V.

— ¡Qué esquisito!... ¡Bravo!...

— Mal vá V. Este vino no le gusta á Gonzalez Bravo, ni á Bravo Murillo, ni á ningún Brayo de los que conozco...

— ¡Bravísimo!... Este vino ensancha la idea, revive el entusiasmo, conforta el corazón... este debe llamarse la *Soberanía Nacional*.

— Si, señor; ó lo que es equivalente, *Laerima Christi*.

— Podías haberlo guardado para los postres. ¿Qué me traes ahí?

— Beef-teak; *Puré de patatas*.

— ¿Patatas? ¿Eso es cosa del DIARIO ESPAÑOL?

— Justo: ¡Beef-teak! *Puré!* Estas palabras tienen un énfasis enteramente *político y literario*!

— Pero, ¡qué carne tan dura! No puedo mascarla, ni pudiera tragarla, ni quiero digerirla. Pregunta si hay *sesos á la marinada*.

— No, señor; pero tienen la *Verdad*.

— Es lo mismo. Aproxímame esas *alcachofas*.

— ¡Qué... señor! Si no valen nada. Las ve V. tan gordas? Pues está V. una hora quitando hojitas, y luego no tienen nada en medio: por eso se llaman *Novedades*.

— Pon agua...

— Aquí no se llama agua; se llama *Clamor Público*...

— ¿Por lo fría?

— ¡Qué!... no señor: porque todo el mundo pide á una voz; es decir porque el *Clamor Público* pide que traigan aguas á Madrid.

— ¡Ah!... ya: el río Lozoya. Veamos ese pastel...

— ¿Cuál, este? Es un pastel recién hecho; se llama la *Union*. Quitele V. la coronilla y verá lo que hay dentro.

— Chico... no veo nada.

— Ahí tiene V. la *Union liberal*.

— Valgame Dios... ¡Qué fondas estas! Pide alguna fruta.

— Hay albaricoque...

— ¿En esta época?

— Si, señor; pero en conserva.

— ¡Ah! ya entiendo: albaricoques conservadores. Tráeme turrón.

— ¿Quién? ¿V. turrón?

— Si; ¿qué te estrañas?

— ¡Nada... nada!... Aquí tiene V. del bueno: NACION, VOTO NACIONAL, IRIS DE ESPAÑA, BUEN SENTIDO...

— Dame NACION. Y sírveme café con rom.

— Ya comprendo: TRIBUNO con ADELANTE. Cuidado que eso se sube á la cabeza...

— ¿Qué me importa? ¡Quiero olvidar tanta miseria! Dame un habano.

— No puede ser: hemos perdido la isla de Cuba, y ya no tenemos buen tabaco...

— Calla... imbécil, no profetices: alárgame esa pipa, y... déjame roncar...

— ¿A qué hora le llamo á V.?

— Mañana á la hora de comer: á Dios.

EL ZAGAL.

CRONICA ESTRANGERA.

MARSELLA 8 DE DICIEMBRE. El *Alpes* ha salido ayer de aquí con tropas. Los navios de vapor ingleses *Indiana* y *Rubia* han marchado tambien. Un parte anuncia que los rusos, despues de destruir su campamento de Balaklava, se retiran al norte de la plaza, donde se atrincheran.

BRUSELAS 8. El Almirante Napier ha marchado de Kiel con toda la escuadra excepto dos buques.

Los periódicos ingleses publican el siguiente parte:

BERLIN 6. Ha llegado el nuevo tratado entre Austria y las potencias occidentales y en un consejo de ministros, celebrado, no ha tenido mas objeto que impedir la produccion, imponiendo grandes contribuciones, para vaciarlas en los bolsillos de sus individuos.

Sus comitentes deben regalar al señor Bueno un pico de oro con este lema: *boné dixisti*.

PARTE OFICIAL.

TRIBUNAL DEL LATIGO.

Auto definitivo. Visto el pedimento hecho ante Nos por D. Agustin Reverter y compañeros, solicitando les sean abonados los daños y perjuicios

causados á los demandantes por D. Absoluto Deportacion y Cadenas, á quienes se condenó con costas en julio último por los señores de la sala primera D. Justo Derecho, D. Patricio Pélea y D. Demócrito Buenaley; considerando que donde las toman las dan; que cuando ofrecen atrapan, y que no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague; debemos declarar y declaramos: Que de los bienes presentados al embargo por los pardaes de las vidas y haciendas, como fiadores *in solidum* y mancomunadamente del D. Absoluto, se pague é indemnice á los citados demandantes, por tener estos tanta razon como pecados aquellos. Así lo proveyeron, mandaron y firmaron en el dia de la liquidacion, mes de los entuertos y año del Angel caído, los señores de la sala segunda, de que yo el infrascrito escribano doy fé.

— Angel Reparador. — Augusto Justicia. — Buena-ventura Llegó. — Por su mandado, *Simphio Fusta y Sacude*.

LATIGAZOS.

SIMPATIAS Á LOS CONSUMOS. En Pedro Muñoz, pueblo de la mancha, hubo el lunes un motin popular contra tan benéfico tributo. El juzgado y la guardia civil se constituyeron en el sitio de la ocurrencia, cuyo desenlace aun se ignora.

CONTINUA LA PROCESION. El domingo anterior salieron en Villa-cañas, que se halla en la misma provincia, las tres compañías de la Milicia á hacer el ejercicio y digeron á sus respectivos capitanes que obedecerian sus ordenes hasta fin de año; pero que si empezado el próximo subsistia la contribucion epidémica, acordarian el partido que debia tomarse.

¿PARA QUE LOS TELÉGRAFOS? Una sabia combinacion de los correos ordinarios suple con ventaja la comunicacion eléctrica. Para recibir respuesta á una carta, dirigida desde el pueblo citado de Villacañas á la Puebla de Almoradiel, que los separa una distancia de dos leguas, se tarda tanto tiempo como en ida y vuelta de una correspondencia á Viena; es decir de doce á catorce dias. Renunciando á los curiosos pormenores del itinerario, baste decir que pasa por media docena de administraciones, entre ellas la de Madrid, que dista unas veinte leguas de ambos puntos.

GAVILANES. Andan alborotadas las palomas periodísticas, porque algunos pajareros de las provincias Vascongadas quieren traer de nuevo las aves de rapiña á los michinales del convento de San Ignacio de Loyola.

TARDE LLEGARÁ EL REMEDIO. La custodia de la catedral de Lugo ha sido escamoteada. Dicese que el Gobierno ha mandado llamar por el telégrafo al señor Quinto, para que se encargue del gobierno civil de dicha provincia.

FRAY MODESTO NUNCA FUE GUARDIAN. Pensamos en solicitar del Ayuntamiento que la calle del Amor de Dios, se llame en lo sucesivo calle del *Latigo*. En tiempos de maulas se obtienen mejor las cosas á latigazos, que pidéndolas por el amor de Dios.

TEATROS.

LOPE DE VEGA. — A las 8, 1.ª Sinfonia; 2.ª la muy acreditada comedia en tres actos, *Buen maestro es amor ó la niña boba*. 3.ª Baile. 4.ª La divertida pieza en un acto, *Acertar por carambola*.

TEATRO DEL CIRCO. — A las 8, 1.ª Sinfonia; 2.ª *Los diamantes de la corona*. 3.ª Baile.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO,

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.